



Periódico Católico--Monárquico.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION.

En Olot, 12 rs. trimestre.
En el resto de España, . . . 15 » »
En el Extranjero, 8-50 francos.
Remitidos, de 1 á 20 reales line.
Anuncios, á precios convencionales.

Olot 22 de Octubre 1874

Año I. Núm. 12.

PUNTOS DE LA SUSCRIPCION.

OLOT, *Imprenta del periódico y redacción del mismo.*
 FUERA DE OLOT, *quedan autorizados los Comandantes de armas.*
Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

Seccion oficial.

PRIMERA SECRETARÍA DE ESTADO DE S. M. C.

Reales Decretos.

Peseando dar á Mi muy amada y Augusta Esposa una prueba del aprecio que Me merecen sus maternales cuidados: como Directora de la Asociación denominada LA CARIDAD, que tantos y tan señalados beneficios está prestando en Mi ejército; y correspondiendo al mismo tiempo á los deseos que la animan de señalar de algun modo su agradecimiento por el caritativo apoyo que ha recibido de las señoras de varias naciones, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda autorizada Mi muy amada y Augusta Esposa Margarita para crear una medalla con la denominacion de LA CARIDAD, con el reglamento y demás circunstancias que tenga por conveniente fijar.

Art. 2.º Queda facultada igualmente para concederla en su Real nombre por su Secretaría de Cámara particular, con arreglo á su recto é imparcial juicio.

Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda.

Dado en Mi Real de Puente la Reina á nueve de Octubre de mil ochocientos setenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—A Don Romualdo Martinez Viñalet, Primer Secretario de Estado y del Despacho.—Es copia.—Viñalet.

Deseando premiar los distintos servicios que patrios esclarecidos de todas las Naciones vienen prestando á Mi pueblo y á Mi ejército, dándoles

una prueba del aprecio que Me merecen sus virtudes de lealtad y abnegacion, que al mismo tiempo sirva de estímulo en lo venidero, He tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una medalla, que se denominará *Real y distinguida medalla de Carlos VII*, semejante al modelo adjunto.

Art. 2.º La expresada medalla se fundirá en plata y en bronce.

La Real y distinguida medalla de Carlos VII de bronce servirá para premiar á los que se juzguen merecedores de esta distincion por servicios especiales dependientes del talento, de la lealtad, de la abnegacion y demás virtudes cívicas.

La Real y distinguida medalla de Carlos VII de plata servirá para recompensar servicios eminentes de la misma clase.

Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda.

Dado en Mi Real de Puente la Reina á nueve de Octubre de mil ochocientos setenta y cuatro.—Está rubricado de la Real Mano.—A Don Romualdo Martinez Viñalet, Primer Secretario de Estado y del Despacho.—Es copia.—Viñalet.

EJERCITO REAL DE CATALUÑA

Gefatura superior militar de la provincia de Gerona.

¡ SOLDADOS !

Una docena de Generales, perjuros é ingratos, en cuyas hojas de servicio pueden ostentar *orgullosamente* los repugnantes palabras, felonía, audacia y desvergüenza, con otros tantos paisanos, abogados sin clientela, llamados malamente hombres de Estado, están rigiendo los destinos de nuestra desgraciada patria. Mirad á esos

hijos espúreos, que cual asquerosos reptiles van arrastrándose por el fango de la bajeza, echándose de rodillas á los pies del astuto y protestante Bismark; veidles pidiéndole proteccion y amparo, por ellos, esos titulados generales y gefes ascendidos por las intrigas ó en las barridas, no han podido hasta ahora ganar una medalla, ni obtener un triunfo sobre las tropas Reales durante los dos años y medio de lucha; y observaréis que llevan la marca del estigma en su frente esos hombres de perdicion, á quienes el Dios de las batallas ha abandonado.

¿No veis á ese género de nuevos vampiros llenar sus bolsillos de oro, arrancando el sudor del pobre contribuyente para satisfacer sus comodidades particulares y desahogar sus brutales pasiones? ¿Ellos, hombres sin conciencia y sin honor, prometieron solemnemente y pregonaron muy alto en todos los ámbitos de la nacion, la abolicion de quintas y una jerga de libertades y de derechos inalienables é imprescriptibles, para mejor seducir y engañar al cándido y crédulo pueblo; y todas aquellas pomposas promesas y soñados derechos se han evaporado como el humo, y á vosotros os han arrancado cruelmente de vuestras hogares, donde viviais tranquilamente en el seno de vuestras familias, para ser instrumentos ciegos de la ambicion de una bandada de despotas y malvados, que están arruinando á nuestra ya esquilnada patria. Y para colmo de tanta desventura, veis á esos mal llamados generales y gefes que os mandan, ascendidos por medio de pronunciamientos y revoluciones, que, infringiendo y destruyendo la sálida ordenanza, quieren ¡insensatos! aplicarla sobre vosotros con todo rigor, y mofándose de vuestra precaria posicion, se atreven á rebajaros el escaso sueldo que percibiais para alimentaros durante las penalidades y privaciones de la presente campaña.

La España, en otro tiempo floreciente y tan poderosa, que hacia temblar al mundo, la veis ahora humillada, revolcándose en la agonía en que la han sumido esa horda de perversos, que por irrision se llaman españoles, pretendiendo venderla al extranjero. ¿No oís su voz liorosa y dolorida? ¿Qué os dice? Hijos míos, vosotros todos los que habeis recibido el

agua regeneradora del santo bautismo, despreciad las palabras seductoras de esos impíos, sin Dios, sin honra y sin conciencia: huid de ellos y volad á reuniros con vuestros hermanos que, izando el sacrosanto estandarte de la legitimidad en Navarra, Cataluña, Valencia, Aragon, Asturias y en la casi totalidad de las provincias, están defendiendo noblemente la causa tres veces santa, del orden, del derecho y de la justicia.

¡Soldados! abandonad de una vez las filas del deshonor y la vergüenza, en donde se os trata como párias y desheredados haciéndoos comer el rancho como al pobre vergonzante y se os dá la escasa limosna de un real para atender á vuestras necesidades, sacrificándoos lastimosamente como carne de cañon, para enriquecer y saciar el hambre de dinero que acosa á aquellos miserables caciques: comparad vuestra triste posicion con la de 8 reales que diariamente cobran alegres los valientes y entusiastas voluntarios que defienden el sagrado lema de Dios, Patria y Rey, y..... ESCOGED.

El Coronel Gefe Superior Militar,
José Savalls de Massot.

Seccion no oficial.

LA PATRIA NOS LLAMA.

Sofisticamente se publica que el fanatismo y las preocupaciones de la infancia, asociadas con la educacion, producen al hombre la suficiente fuerza, valor y entusiasmo para rechazar á los enemigos que le quieren arrebatar su amada patria y derramar gustoso su sangre para defenderla. Mas escudriñándolo con atencion, aparece claramente que no es el fanatismo ni menos las pueriles preocupaciones lo que entusiasma para sacrificarse en aras de la adorada patria cuando se la ve perecer; sino que es el amor que el supremo Hacedor imprimió en el corazon humano: de ahí esas ideas tan vivas é indelebles y esos sentimientos tan tiernos para con el suelo que le vió nacer; de ahí esa voz imperiosa y enérgica que resuena en el fondo de su corazon: la patria que contemplas escarnecida es la que te ha dado el ser, y debes preferir tu muerte á su deshonor.

Sin embargo, de esta ley comun se debe escluir á ciertos hijos desmoralizados, que con las mas halagüeñas palabras de libertad é independencia, procuran sepultar á la España en el caos y en su ruina. Tales son los materialistas, racionalistas, comunistas, demagogos, para quienes no hay verdadera patria, pues que todo lo confunden, todo lo revuelven. De esta clase de hombres

se encuentra en todas partes, entre las hordas salvajes y en los pueblos que se precian de cultos; son verdaderos cosmopolitas. Su razon orgullosa rompe el freno de las costumbres, sanciona la licencia y el libertinaje, y aja impudente la religion, la moral y la virtud, sin que para ella haya leyes ó deberes que no profane. Para alianzar sus doctrinas disolventes, esparce al pueblo un diluvio de libros corruptores, de libelos impuros, de periódicos anárquicos, ecos de la impiedad filosofica, órganos de la demagogia mas furibunda, elementos de muerte que, estraviando las inteligencias y desmoralizando los pueblos, los convierten en instrumentos de su ruina.

No bien han logrado su primer objeto, engañados los ignorantes hijos del pueblo, les parece tener ya trillado el camino para proseguir en su obra de destruccion y de muerte, y ponen en juego toda su astucia y refinada malicia para acabar con todos los sagrados principios y derribar las mas venerandas instituciones. Hé aqui porque, nobles catalanes, dominados esos hijos espúreos de un delirio satánico llevan por todas partes la tea incendiaria, que reduce á pavesas los pueblos, villas y ciudades, siendo como los mensajeros del espanto y del terror. Se proponen hacer de nuestra querida España un monton de ruinas, tanto en el orden moral como en el político y social. Por eso, despues de haber predicado el robo con el nombre de *incautacion* y *desamortizacion*, ahora á cara descubierta lo predicán ya con el nombre de embargo y venta de bienes de los carlistas, y otro dia con cualquier pretexto se apoderarian de la propiedad de cualquier individuo que pudiera oponerse á su marcha rapaz y destructora.

Al contemplar la Patria tanta perversidad en estos malvados hijos que pretenden desgarrar sus entrañas, nos llama á los buenos para que salgamos de nuestro letargo, vindiquemos su honra y salvemos su vida, si no hay otro remedio, hasta con la muerte de esos indignos hermanos nuestros, que parricidas quieren asesinar á nuestra bondadosa madre.

¿Y la dejaremos perecer abandonada en manos de esos hijos perversos, convertidos ya en irreconciliables enemigos suyos? ¿Se habrá extinguido ya aquel ardor bélico, de que se hallaba poseido nuestro pecho al presenciar aquellas destructoras columnas que en Castellar de Nuch y otros pueblos lo pasaban todo á sangre y fuego?

Catalanes, somos descendientes

de aquellos héroes que con media docena de miles de hombres impusieron la ley al Oriente en tiempo de los Paleólogos; somos descendientes de los pacificadores de Cerdeña y de Sicilia, de los vencedores de Felipe el Audaz, de los inmortales defensores de Gerona, de aquellos valientes y esforzados catalanes que aplastaron al orgulloso *Francés*, que 20 siglos antes formaban la vanguardia del intrépido Anibal.

¡Ah! nuestros antepasados, con sus aguerridas falanjes catalanas, en noble y justa guerra, sembraban por do quiera el terror y espanto. Testigos de ello los Lesbios, Milecios, Cartagineses, Romanos y otras muchas naciones, que admiraron el renombre, brillo y esplendor que sabian conquistarse las banderas catalanas, que causaban envidia á las mas aventajadas naciones del orbe.

¿Y habiémos de sufrir nosotros que nos gobiernen, manden y dirijan hombres perjuros, nacidos de la rebelion y del motin? Cuando nuestras armas han marchado siempre rumboas, y á su vista han huido cobardemente las mas de las veces los fieros enemigos; cuando siempre han llevado consigo el valor, la intrepidez, la bravura y la mas admirable bizarría, salpicados siempre con sangre enemiga sus palmas y laureles ¿habrémos de permitir nosotros que hoy sus enemigos eclipsen sus glorias, y que la sepulten en un abismo de ignominia?

Nuestro suelo es por escelencia un pais guerrero, que no teme el polvo de los campos de Marte, ni escasea la sangre de sus mejores campeones con tal que pueda cantar victoria en el lugar del combate. Todo catalan, pues, que no haya dejenado de sus mayores, debe salir del letargo en que yace. Si el Rey tuviera que retirarse, España iba á desaparecer del mapa. La patria, pues, peligra; todos sus buenos hijos deben armarse para defenderla. El dulce amor á la patria, por el que hoy tantos hijos derraman su sangre, debe inflamar nuestro pecho y hacerle arder en deseos de la mas justa venganza. Si: en nuestra mano está el salvarla; no la dejemos perecer: hagamos todos un pequeño esfuerzo, démosle el auxilio que nos pide, levantémonos todos sin distincion de clases ni categorías, acudamos todos á la lid, y bien pronto reinará la paz y la tranquilidad. No se diga que para ello se carece de los elementos necesarios, pues que al carácter catalan nada le arredra, y todo obstáculo es inferior á su resolucion.

J. de P.

El gobierno de Madrid se anega, y en su vertiginosa agonía se agarra hasta de una barra de hierro candente.

Su presupuesto de gastos es enorme, y ni una cuarta parte de estos produce el de ingresos, puesto que en gran parte del territorio español no cobra un céntimo.

Por otra parte los intereses que devenga la deuda de día en día van apurando mas su situación.

Con el reconocimiento creía encontrar bolsas abiertas en el extranjero, pero por lo visto permanecen cerradas apesar del reclamo del empréstito realizado con la garantía de Bismark, empréstito que nos vamos inclinando á creer que está todavía en los espacios imaginarios.

De ahí sin duda habrá procedido la temeraria resolución de rebajar la paga al soldado que con su bayoneta le sostiene, aun ante el peligro inminente de que soldado y bayoneta fueran á parar al campamento carlista.

El peligro se ha presentado, le ha hecho temblar, y, en el Norte por lo menos, el soldado ha vencido á Serrano, y continúa *la peseta*. Pero como parece que el gobierno no sabe acuñar pesetas, estas se acaban, y ya no queda otro recurso que venderse las iglesias y hasta las campanas ó vender el patrimonio de los carlistas.

Vender las iglesias desde que gente que quiere pasar por religiosa, y por otra parte no se hallaría quien las comprara. No le queda ya, pues, otro recurso que el patrimonio de los carlistas. Mas como ahí están nuestros batallones, á quienes respeta todo el mundo, inclusa Andalucía, *teste Lozano*, estarán verdes. Al gobierno, pues, no le queda ya otro remedio que empeñarse con el demonio para que se digne prestarle aunque sea dándole no un tanto por ciento sino su alma por hipoteca. Mas como sobre el demonio está siempre San Miguel, pronto se dirá del gobierno de Serrano lo que Ciceron de los pobres infelices á quienes habia mandado matar: *Vixit*, ó en otros términos, murió por falta de cuartos.

Los periódicos de Madrid parecen dominados de la hidrofobia. Su lenguaje es hasta amenazador, y cuidado que se habla mal no solo de Francia, sino de Rusia, de Inglaterra y, pásmense Vds., hasta de la Alemania.

Solo falta ahora que saliéramos con que el reconocimiento del gobierno de Madrid no era mas que

una broma algo pesada que las naciones habian querido hacer al general *bonito*.

En este caso, el señor duque podría decir: «Sr. Bismark, aprecio como se merece la alta protección que V. A. se ha dignado dispensarme, pero maldita la gracia que me da el representar ante la Europa el papel de *pagaso*.»

Damos la voz de alerta á nuestras Autoridades. Los liberales de la montaña en su generalidad han comprendido que no les conviene meterse en camisa de once varas y viven en sus casas tranquilos y sin conspirar; pero no todos se conforman con su suerte. Los hay que conspiran y no poco.

Ojo, mucho ojo hácia Camprodon.

Aun cuando prevemos que vamos á causar un susto á los liberales de Gerona, copiamos á continuación la carta que el Rey ha dirigido al leal y valeroso Dorregaray. Dice así:

«Mi querido Dorregaray: Varias han sido las veces que me has hablado sobre el mal estado de tu salud; pero ayer has vuelto á hacerlo con mas ahinco, enseñándome tu brazo y haciendo conocer que necesitas un largo descanso.»

«Egoísta sería Yo si te exigiese nuevos sacrificios; bastant s has hecho, y por eso te concedo licencia para que te ocupes solamente de tu salud, queriendo que hoy mismo empieces á disfrutarla, entregando el archivo del E. M. al general Mendi, á quien interinamente encargo el puesto que tan á Mi satisfacción has desempeñado.»

«Que Dios te guarde y te conceda el restablecer tu salud, son los deseos de tu afectísimo

CÁRLOS.

«Estella y Octubre 3 de 1874.»

Con qué, liberales gerundenses, á otra puerta, que esta está herméticamente cerrada. Empezad á preparar la maleta para cuando determinemos bajar, que, Dios mediante, os ahorraremos el trabajo de subir la cuesta de Castell-Fullit para fortificar á Olot.

«No podemos adivinar qué proyectos bélicos se abrigan en la vacía cabeza de Serrano, ni contra qué potencia extranjera van dirigidos; pero que existen, demuéstrole el lenguaje de su órgano en la prensa, *La Política*, y las noticias que dan otros periódicos de preparativos que se hacen en los arsenales.

Los dos sueltos que siguen, y que han visto la luz pública en un mismo número de *La Política*, son demasiado significati-

vos para que no merezcan que se fije en ellos la atención:

«La importante escuadra, dice, que mandará el Sr. Topete, estará formada y lista para los primeros días de Noviembre, y se compondrá probablemente de dos divisiones: una de buques de guerra, y otra de buques de coraza. Creemos que el gobierno ha pensado muy bien *al prepararse para las eventualidades políticas del porvenir*.»

Y en otra parte:

«Los que temiendo los sucesos del porvenir creen ver ya á Inglaterra y á Rusia unidas á Francia contra Alemania, España, Austria é Italia, adelantan y equivocan demasiado sus previsiones y sus temores. No es segura la alianza de Francia con Rusia; y en cuanto á Inglaterra, creemos que, cuando más, acompañaría á Francia hasta las puertas del conflicto, si la Francia se empeñara en arrostrarlo, pero sin meterse en él.

»Por nuestra parte, no vemos motivo alguno para conflictos si la Francia cumple, como es de esperar que cumpla al fin, sus deberes de buena vecindad.»

Esto es una amenaza, y por cierto nada embozada, á la Francia. *El Diario Español* dá cuenta de la formación de la escuadra en estos términos:

«La mayor parte de las fragatas de nuestra escuadra están recomponiéndose y variando la artillería.

»Créese que tan pronto como estén compuestas, se formará la escuadra á cuyo frente se pondrá el general Topete, como ha venido diciéndose hace algunos días.»

Por todo comentario á las anteriores noticias, *La Epoca* escribe esta lacónica invocación:

«¡Dios ponga tiento en las resoluciones del gobierno y le inspire la prudencia que nuestra difícil situación reclama!»

Ignoramos qué nueva insensatez ó qué nueva maldad proyectan los traidores de Madrid; pero nada nos sorprendería en esos hombres á quienes nada importa la ruina de la patria, con tal de que ellos sigan á flote.»

(De *El Cuartel Real*.)

Merece ser leída la siguiente carta que copiamos de la *Voz de la Patria*. En ella vemos que en Valle de Aran les ha nacido también un *Moreno*, que por ahora no podemos asegurar si se parece también á *Boquica*, y que los ejecutores de nobles hazañas visten el ya repugnante uniforme de la guardia civil.

Veremos si ahora los periódicos liberales de Europa darán muestras de su acendrado horror por haber sido fusilado y sin confesión un inofensivo médico extranjero, ya que tanto escandalizaron por haber sido fusilado un alemán, que revolver en mano hacia frente á los carlistas.

«Les, 12 de Octubre de 1874.

»Una horrible hecatombe, una espantosa matanza llevada á cabo en la noche del 5 y mañana del 6 de los corrientes, por los modernos cafres llamados tropas del gobierno de Madrid, tiene horroriza-

dos á los pueblos del Valle de Aran y sus contornos.

La poblacion de Les, situada á seis kilómetros de la frontera, bañada por el Girona que la atraviesa, dotada de un buen establecimiento de baños termales, tiene una alhama que desde hace algun tiempo está ocupada por seis ó siete carlistas.

Esta poblacion fué elegida por el infortunado Pozas como punto de reunion para preparar una algarada cantonal que debia estallar en breve. Al efecto entró de Francia en la mañana del 16 de Setiembre por la parte de Portillon el citado Pozas y doce individuos mas, sorprendió una casa de juego de Roulette que en terreno español habian establecido los franceses, apoderándose de los enseres de dicho juego y de algunos miles de francos, sin causar otra molestia, y amenazó á los dueños del establecimiento si seguian permitiendo unos juegos tan inmorales; y situándose en Les apoderándose de otra casa del mismo juego que convirtió en cuartel para él, los que le seguian y los que debian reunirseles. Procuróse armamento, municiones, y fueron reuniéndose algunos más y afiliándose otros, llegaron á formar el número de algunos cuarenta que no molestaron á nadie durante su permanencia, ni se relacionaron apenas.

El llamado gobierno de Madrid, á quien que teórica y prácticamente ha justificado mil veces el derecho de insurreccion y que debe á ello el pingüe sueldo de que disfruta, determinó sofocar en su cuna esta algarada federal que en tales momentos podia crearle muy graves compromisos; al efecto, mandó que de la columna de Delatre que se hallaba en Gous, se destacase alguna fuerza compuesta de un capitán y varios números de la Guardia civil y algunos cipayos al mando del ex-contrabandista Manco de Sopeyra que debía guiarles por el puesto de Bausaire y por las cimas de varias montañas para caer de improviso sobre la citada poblacion de Les, como en efecto lo consiguieron á las cinco y media de la tarde del día 5 de los corrientes, entrando á la vez por ambas orillas del rio y sorprendiendo á todos.

Tenia orden, á lo que parece de fusilar en el acto á todo carlista que encontrase, por ser un partido declarado por ellos fuera de la ley; y en cuanto á los cantonales, como al fin son de la misma estofa, es decir, liberales, si bien debia usarse con ellos el mismo rigor para escarmiento de venideros, convenia paliar esta barbarie fusilándoles no como á reos políticos sino como á criminales comunes, tomando pié de los fondos de que se apoderaron de la casa de juego de Portillon.

Muy bien supo desempeñar tan infame cometido el bárbaro capitán de la Guardia civil que mandaba aquellos cáribes en número de 50 entre todos. Empiezan á tiros en la calle andando á caza de los pocos carlistas que vestidos de uniforme paseaban por allí descuidados, y logran matar un sargento y un inocente paisano, y lucen prisioneros, al médico francés de nacion, y á un alférez de zutvos que estaba allí curando sus heridas, los cuales fueron luego fusilados sin previo aviso ni darles tiempo de confesarse, sino hiriéndoles por la espalda y cuando estaban mas confiados.

En cuanto á los cantonales, sorprenden

á 25 dentro de su cuartel incluso el infeliz Pozas, les ofrecen cuartel y fiando en tal promesa se entregan sin disparar un tiro; y despues de haber saqueado aquella casa salen de Les con los presos á las once de la noche pernoctando en Bosost que está á dos kilómetros. En la mañana siguiente van al Portillon y enfrente de la casa de juego que por Pozas habia sido asaltada, son todos fusilados de una descarga, sin hacer distincion entre unos y otros, pues de ellos solo siete habian tomado parte en aquel robo, sin abrir una informacion, para indagar los verdaderos culpables, sin proporcionarles auxilios espirituales, sin avisarles siquiera que habian de morir. Despues de consumido acto tan vandálico, se internaron á toda prisa por la espesura de un bosque, y se fueron por donde habian venido. El resultado fué, asesinar en Les tres carlistas y un paisano, y en el Portillon 13 cantonales incluso el infortunado Pozas, logrando escaparse los demas presos por entre la confusion y apresuramiento con que obraban las hienas republicanas, que lograron por fin aquel día hartar su crueldad con la sangre de 22 víctimas. Nunca como ahora puede decirse con tanta propiedad, que el Africa empieza en los Pirineos.»

Seccion de noticias.

Se susurra haber tenido lugar en Collsuspina un encuentro entre una columna republicana y el cura de Flix y Tristany D. Francisco, quienes dispersaron completamente á los republicanos, obligándoles á tirar en precipitada fuga. Añálese que de resultas de este encuentro los de Vich, temerosos de que tenga lugar una segunda elision de lo que les sucedió el 3 del corriente, tratan de retirarse, y solo esperan á que suba una columna para poder realizar el viaje con un poco mas de como li la l.

—Lemos en *El Cuartel General*:

«Tenemos la satisfaccion de manifestar á nuestros lectores que el consecuente y antiguo Sr. Coronel D. Ramon Tristany, jefe de la Brigada de Lérida, va mejorando notablemente, habiendo entrado ya en el período de convalecencia.

La aguda y penosa enfermedad que por largo tiempo ha venido padeciendo inspiraba tan serios temores por su gravedad, que los facultativos acordaron se le viaticase.

Supliquemos al Tolo Poderoso le conceda su pronto y completo restablecimiento.»

Unimos nuestros votos á los de nuestro apreciado colega.

—Los diarios de Madrid confirman que el coronel Lozano ha recogido en su expedicion más de tres millones de reales y gran cantidad de caballos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

De *El Cuartel Real*.

Estella 11, á las 1,50 tarde. (Oficial.) S. M. llegó ayer á Estella á las siete de la noche, despues de haber reconocido toda la linea de fortificaciones del Carrascal. El espíritu del ejército y de las poblaciones inmejorable, y tanto estas como aquellas no abrigan más deseos que batir al enemigo, el cual, desde el escarmiento que sufrió en Biurrun, siempre se halla

fuera del alcance de nuestros proyectiles. El ejército republicano, reconcentrado ayer en Lerin y sus inmediaciones, se ha replegado á Tafalla al saber que algunos de nuestros batallones estaban preparados y dispuestos para batirle. Las noticias de nuestro ejército del Centro son también sumamente satisfactorias. Algunos soldados de ingenieros se han pasado estos últimos días á nuestro campo, y todos convienen en el estado de inabundancia en que se encuentra el ejército enemigo. Al salir hoy á masa S. M. ha sido objeto de una ovacion entusiasta.

De *la Voix de la Patrie*.

Estella 12, 6 h. 35 tarde. (Oficial.)

La columna de Moriones sigue en Lérege y Tafalla. S. M. el Rey ha oido la misa en el santuario de Ntra. Sra. del Puig, y ha pasado esta tarde á pié con sus ayudantes.

— *Estella* 13, 7 h. noche.

S. M. ha estado hoy en Dicastillo á visitar la brigada Zulueta allí acantonada. El enemigo en las mismas posiciones, sin atreverse á dar un paso. Grandes trabajos de organizacion en todo este ejército. De los de Catduña y el Centro noticias excelentes. Existen profundas disidencias entre La Serna y Moriones.

Hendaya 16.—*Tolosa* 15.—Los republicanos continuan ocupando las mismas posiciones en Navarra.

Son esperados en Estella los condes de Bari y de Bardi.

El ataque de Behovi no tenia otro objeto que proteger el desembarco verificado en Cabo Figuer.

Falsos los fusilamientos de Estella. El Rey no ha ido á Tolosa. Falsa también la entrada de Dorregaray y varios jefes en Francia.

ULTIMA HORA.

Al entrar este número en prensa llega á nuestras manos el *Diario de Barcelona* del 16. En la correspondencia de París fecha del 12 hallamos el siguiente párrafo:

«El gran duque Constantino ha visitado al mariscal Mac-Mahon. La entrevista ha durado casi hora y media, y ha sido altamente cordial. En los círculos políticos se ha dicho que el gran Duque ha significado que la Rusia no perdonará medio de hacer más íntima su union con Francia, en lo presente y en lo venidero.»

Decididamente la cosa marcha. Invente notas y mas notas el Sr. Vega de Armijo ó su principal Serrano, pues cada una de ellas es algo más que un cañonazo disparado no contra nosotros sino contra el deleznable pedestal que todavía le sostiene. Ahora si que creemos probable lo que contaba un amigo nuestro recién llegado de Francia, que por allí el ejército cree venir cuanto antes á España, pero para repetir la funcion del año 1823.

Prepare, pues, Serrano con tiempo la maleta para el viaje que le espera, no ya á Cádiz como á los constitucionales de aquel tiempo, porque de seguro no se le va á dejar descansar hasta que llegue á Marruecos.